

¡adelante!

Órgano de la U.G.T. y del Partido Socialista
DE TERUEL Y SU PROVINCIA



NÚM. 231

TERUEL 29 DE SEPTIEMBRE DE 1934

AÑO V

FRANQUEO
CONCERTADO

“Que sin el culto de lo moral y el respeto de lo moral, ni hay prestigio en el Poder, ni crédito en la economía, ni solvencia en las finanzas, ni orden en la Administración, ni remedio para la Humanidad.”

(Del discurso del señor Alcalá Zamora en el V Congreso de Riegos, en Valladolid).

¿QUE DICEN DE ESTO LERROUX, SAMPER, EMILIANO IGLESIAS, SALAZAR ALONSO, MARRACO, BASILIO ALVAREZ, REY MORA Y OTROS POLITICOS DE LA SITUACIÓN QUE HAN PUESTO EL PRESUPUESTO NACIONAL AL SERVICIO DEL LERROUXISMO?

NI INGENUOS, NI SUICIDAS

NOS AFIRMAMOS EN NUESTRA POSICIÓN

Muchos y apasionados comentarios ha originado el discurso pronunciado en Valladolid por el Presidente de la República. Ha sido un discurso hábil, en el que más o menos veladamente se han lanzado algunos dardos con certera puntería. Los vergajazos administrados sobre las fuerzas morales son de los que levantarían ampollas en otra epidermis más sensible que la que poseen aquellos a quienes van dirigidos.

«Sin el culto de lo moral y el respeto de lo moral—ha dicho el Presidente—ni hay prestigio en el Poder, ni crédito en la Economía, ni solvencia en las Finanzas, ni orden en la Administración, ni remedio para la Humanidad». Estamos completamente de acuerdo con las palabras pronunciadas. Tan de acuerdo que, desde hace bastante tiempo, nos hemos declarado incompatibles moralmente con la «patulea» radical. Las Cortes Constituyentes, dignas y honestas, tuvieron que hacerlo también con el que hoy es jefe de la minoría histórica.

La indigna campaña que con tanto ardor llevaron a cabo las huestes lerrouxistas sobre los enchufes, no tuvo otro objeto que apoderarse de los cargos para subastarlos y concederlos al mejor postor. Son los frutos de la euforia. Los mismos cargos que antes eran servidos con absoluta lealtad y honradez por las personas que

los ostentaban, han pasado a las manos de sujetos cuya condición moral les hace prestarse a las más vergonzosas especulaciones. El tiro del Presidente de la República iba bien dirigido y la ocasión de lanzarla no podía ser más oportuna, pero dudamos que sirva para enmendar ciertas conductas que huelen a cloaca desde cien leguas.

Pero, con ser importante el punto mencionado, aun nos interesa más el llamamiento que el Presidente hace a la concordia y que, al parecer, nos afecta tanto a nosotros como a los demás. Citemos sus propias palabras:

«Ha llegado a convencerme la reflexión de que en nombre del patriotismo no hay que pedirle a nadie que reniegue de lo que significa, de lo que apeetece, de lo que ansía, de lo que anhela. Que hay que pedirle, al contrario, que haga crecer, agigantar, elevarse el egoísmo de su significación, porque el patriotismo es eso: una coincidencia de egoísmos tan pujante que vale el honor de vivir y por ello merece, cuando es necesario, el sacrificio de morir. Que nadie renuncie a lo que significa, que nadie renuncie a la lucha, que nadie renuncie a la contradicción; pero, a todos que la lucha se desenvuelva dentro del derecho de gentes, que la lucha interna es el respeto a la Constitución, abierta a todas las reformas, y a las leyes, abiertas a todas las modificaciones;

es el respeto a la voluntad popular que, yo os lo aseguro, mientras pese sobre mí esa responsabilidad—y estoy seguro de los sucesores—España será lo que quiera, porque ese estado de su conciencia se reflejará en las urnas, y lo que salga de las urnas será lo que gobierne y decida».

Observarán nuestros lectores que el párrafo no tiene desperdicio. Es todo un curso sintético de doctrina liberal y democrática, excelente para haberlo pronunciado en los primeros días de fervor republicano. Hoy está fuera de lugar semejante lenguaje, pues no se puede hablar de respeto a la Constitución ni a la voluntad popular. La Constitución ha sido conculcada en la mayor parte de sus puntos fundamentales, como han afirmado juristas que no son sospechosos de estar influidos por el marxismo. La voluntad popular ha sido burlada en las elecciones del pasado noviembre hasta el punto de hacer abandonar la poltrona ministerial, asqueado ante las inmundicias cometidas, a uno de los componentes del gobierno que tuvo la desgracia de presidirlas, sin saber velar por la pureza del sufragio. Son muchísimos los ayuntamientos socialistas, elegidos por voluntad popular, y que el «maestro» de Hitler y Mussolini ha destituido, poniéndolos en manos de los suyos, por su única voluntad.

No aceptamos el llamamiento del Presidente. No podemos aceptarlo, pues seríamos ingenuos o suicidas. Si se da por bueno que las elecciones pasadas han sido limpias, gobiernen los que tengan mayoría en la Cámara y salgan del atasco como puedan, pero no pidan para esto nuestra cola-

boración. Si se reconoce, con nosotros y con los republicanos honrados, que las pasadas elecciones han sido una farsa, no tenemos ninguna garantía de que no vuelva a suceder lo mismo en las próximas consultas al país.

Acéptamos, en cambio, la primera parte del párrafo citado y en él está el fundamento de la posición que adoptamos. No se nos pide que renegemos de lo que significamos y anhelamos. De acuerdo en absoluto. Precisamente porque no renegamos proseguimos nuestra actuación hasta ver satisfechos nuestros anhelos en un estado de significación marxista. Somos tantos en España los que hemos llegado a una coincidencia de principios, que nos creemos con fuerza suficiente para llevarlos por nosotros mismos a cabo. Estimamos como un honor, y hasta como un privilegio, el vivir para realizar la obra gloriosa de que los que vengan detrás puedan también vivir y vivirla, sin que sean letra muerta en las páginas de una Constitución. Y hasta tal punto es firme nuestro propósito que aceptamos gustosos el sacrificio de morir en la lucha por verlos implantados.

Nos afirmamos cada día más en nuestra posición. Sabemos lo que queremos y hacia donde vamos. Antes que acudir incautamente a cobijarnos bajo una Constitución olvidada y adormecernos con el sonsonete de una falsa democracia, preferimos luchar, y si es preciso morir, en las barricadas de la Revolución y a los acordes de la Internacional.

Leed El Socialista

EL TEMA DE AHORA

Hay que moralizar la vida pública

Mal recurso ha elegido el Gobierno: hacer callar al contradictor es otorgarle, por adelantado, la razón. Ayer el fiscal nos tachó un comentario dedicado a examinar la carta del señor Serrano Pérez. Estaba escrito con la mayor mesura y con la más absoluta corrección; pero los argumentos en que se apoyaba y las noticias que contenía eran demasiado terminantes para que se entendiese que no podía circular. ¡Magnífico! No vamos a reproducir nuestros argumentos de ayer: exigimos que se nos deje publicar ese artículo y seguir comentando el suceso formidable de la carta del señor Serrano Pérez para que la opinión nos vaya juzgando a todos. Se nos ha emplazado ante los Tribunales. Eso tiene un pie forzado. Nosotros emplazamos a la «troika» famosa ante la opinión pública. Es ante el pueblo ante el que se precisa esclarecer este asunto y otros asuntos. Los Tribunales, no lo vamos a discutir, puede que nos quiten la razón. Puede, no lo afirmamos, porque eso está por ver. Pero quien nos la da plena, absoluta y terminante, es el pueblo. Y ante él conseguiremos hacer que comparezcan, pronto o tarde, no a la «troika» aludida en la carta del señor Serrano Pérez, sino a todos los que, justificadamente, han adquirido una fama justificada de transgresores de la ley moral. No nos duelen prendas. Estamos dispuestos a abrir juicio público en estas columnas: Señor Maura, ¿cree en la autenticidad de la carta? ¿Considera capaces a los acusados de cometer el delito que se les imputa? Señor Martínez Barrio, señor Casares Quiroga, señor Aznar, señor Botella Asensi, señor Gordón Ordás, señor Sánchez Román, den por echas las mismas preguntas. Ya se nos alcanza que cada uno de ustedes ha facilitado las respuestas aun antes de que nosotros formulásemos las preguntas; pero se nos ocurre que esas respuestas deberían ser públicas. ¿No quieren rescatar la República? Pues lo primero que precisan hacer es limpiarla de ladrones. Y esa labor corresponde a los republicanos. No es suficiente que la opinión los conozca y los tenga bien clasificados; es menester que se les grite a la cara lo que son; es indispensable que las personas decentes no accedan a tener trato con ellos. Hay que confinarlos y perseguirlos. A los pasillos del Congreso debe ir la guardia civil, exactamente como va a los pueblos y las carreteras: con el designio de atrapar ladrones. Y cómplices de ladrones, señor Gil Robles; y cómplices.

Su excelencia estaba asistido de toda la razón al pedir en el último consejo que el Gobierno acabe con esos escándalos. Bien hizo en advertir que no necesita esclarecimientos judiciales. Muy bien en declarar cuál era su convicción moral. Y es que su convicción moral está formada por muchas evidencias y muchas noticias que era obligado las conociese el jefe del Estado. Pero nada de todo esto es suficiente. Si se guarda el secreto, si se calla por discreción y en evitación del escándalo, los ladrones seguirán operando. Tienen por capitán a un hombre que no ha hecho en su vida otra cosa que robar. Hay que batirlos. Hay que meterlos en la cárcel, si ello es posible. No hagan dengues con el honor, ni se rasguen las vestiduras: son, y lo sabe el pueblo, una punta de ladrones fulleros. Se lo dicen al oído unos diputados a otros. «Sabes; Fulano...» Y siempre es la anécdota de un latrocinio. Cuando no es el arroz y el maíz, es la Constructora Naval; cuando no es la venta de credenciales o el regalo de las mismas a prostitutas que les trabajan gratis, es el juego; cuando no son las tarifas ferroviarias, es el submarino de Echevarría; cuando no son las especulaciones con los anhelos de la tropa, es el tabaco de Cuba... ¿Es que no sienten vergüenza los republicanos? Y si la sienten, ¿a qué esperan para manifestarla y ayudarnos a proclamar la verdad? ¿Riesgos? Todos pueden y deben ser desafiados. La verdad se abrirá paso en definitiva, y nosotros esperamos que llegue un día en que pueda leerse en los archivos de la policía las biografías de muchos de los que ahora, al verse denunciados, sacan el pecho y escupen palabras de excepcional violencia. En ocasiones, viendo correr a la policía en pos de ciertos autos, nos imaginamos que ya ha resucitado una España honesta. Del error nos saca la realidad. No se trata de una persecución, sino de una custodia.

Se nos acusa y se nos demanda ante los Tribunales. Medio millón de pesetas se nos pide como indemnización. En todo esto hay un error de bulto. Los que acusamos somos nosotros. ¿A quienes? A los ladrones, a los cohechadores, a los peculadores. Los denunciaremos ante el país. Los denunciaremos ante los jefes de los partidos políticos. Los denunciaremos ante el presidente de la República. Sostenemos la necesidad de acabar con ellos como sea. Ahorrcándolos si es preciso. Hay que restituir a España, como medida inicial para pelear en ella, el decoro y la honestidad. Hay que empezar por decir la verdad. Por llamar al ladrón, ladrón. No tendremos una base común para discutir en tanto no se haga un general escarmiento de ladrones. Hay que empezar por quien hizo la escuela, por ese «viejo inmundo y asqueroso» según la expresión preferida de Maura; el escarmiento puede consistir en degradarlo en plena Puerta del Sol. El daño que ha hecho, no a la República, a España, es incalculable. Córdoba, y Andalucía entera, en los tiempos de Zugadi era un edén al lado de lo que es España en los actuales momentos.

DESDE CAMINREAL

Por un grupo de aficionados se ha representado durante los días 8 y 9 del corriente mes en esta localidad un drama titulado LAS DOS CONCIENCIAS obra eminentemente anticlerical en la que se pone de manifiesto la rebeldía del pueblo ante todo el embrollo de la gente sotanesca. El público, que llenaba por completo la sala, aplaudió efusivamente al autor y a los intérpretes en las distintas fases de la obra, significándose muy destacadamente en el papel de URQUIZA donde los aplausos fué algo grande, jamás visto en este pueblo.

Urquiza representa en la obra un filósofo liberal y justo, de gran corazón y nobles sentimientos hacia la Humanidad; de espíritu rebelde, tiene que luchar contra la intransigencia de su familia medievalizada por los más ruines sentimientos de un cura pérfido y ruin, conduciendo a la madre de este a los más extralimitados extremos, haciendo perder temporalmente el cariño de un hijo bueno, respetuoso y trabajador que debido a su constancia se abre paso, a pesar de todos los obstáculos conque tropieza.

La lucha es encarnizada con un hermano educado en Deusto al amparo de los buenos padres, que, buen discípulo de sus maestros, supera a estos en hipocresía y maldad, convirtiéndose en jugador empedernido y mujeriego, llegando a pretender asesinar a su hermano.

En una palabra, se puede decir que es una obra maestra para los que aun no estando convencidos con las patrañas que los sayones enseñaran, por cuanto se observó que estos fueron los que en su rostro apareció estar más satisfechos del desarrollo de la obra.

A las muchas felicitaciones recibidas por parte del público adherimos la nuestra tanto para el autor como para los artistas que tan magistralmente supieron interpretar las distintas fases del drama en cuestión.

Enhorabuena.

BERNARDO MIRAVETE

Manuel Medina

AUTOS DE ALQUILER

Juan Pérez, 7 - Teléfono-150

LEVIATÁN

REVISTA MENSUAL DE HECHOS E IDEAS

Director: Luis Araquistáin

¿Qué es «LEVIATÁN»?

El título de LEVIATÁN alude al nuevo Estado que se está gestando en las entrañas de la sociedad contemporánea, como única salvación en el caos a que la ha conducido la anárquica economía individualista.

Para nuestro LEVIATÁN—ya puede

suponerse—no representan ese Estado nuevo los esfuerzos que, con nomenclaturas y formaciones aparentemente modernas, ensaya el Estado antiguo para mantener un sistema económico virtualmente en bancarrota.

Nuestro LEVIATÁN no es ese Estado corporativo; impuesto de arriba abajo, que intenta instaurarse en algunos países, negando el liberalismo clásico, pero no para superarlo, sino para retrotraerlo, en realidad, a formas de organización social precapitalista.

Con todo, LEVIATÁN seguirá con curiosa atención esos nuevos ensayos de un Estado de alma feudal que caducó con la revolución industrial y con la Revolución Francesa, y aprovechará, si las hubiera, las enseñanzas técnicas que tales experimentos puedan aportar a la mayor eficacia de un Estado auténticamente nuevo.

LEVIATÁN aspira principalmente a recoger las doctrinas y experiencias que tienden a una superación del capitalismo, y discutirá las diversas tácticas que señalan los senderos de esa meta.

Fundamentalmente, LEVIATÁN será una revista española, atenta a los problemas políticos, sociales y técnicos del Estado español, e inspirada en el pensamiento de que nuestro pueblo debe engrandecerse por la justicia social, por la prosperidad colectiva y por la cultura común. Será una revista a la vez crítica y constructiva.

Al propio tiempo, LEVIATÁN traerá a información y examen los sucesos más importantes que acontezcan en el mundo, las ideas que los inspiran y sus frutos más logrados, para someterlos a la meditación de nuestros lectores como normas posibles para una política en España. En este sentido, será una revista universal, abierta a todos los rumbos de la rosa de los vientos.

Junto a estas preocupaciones, LEVIATÁN traerá también a sus páginas otros temas de cultura contemporánea, de filosofía y ciencia, de literatura y arte, de organización y técnica, buscando en ellos la fecundidad permanente y no sólo la novedad del momento.

LEVIATÁN no se hará con colaboraciones de aluvión, sino con un plan cuidadosamente estudiado para cada número, al cual invitará a los escritores españoles y extranjeros que tengan algo propio que decir y quieran decirlo en los problemas que nos planteen la realidad o que nosotros suscitemos.

Este es el esquema de LEVIATÁN. Su cuerpo y su alma se irán desarrollando y expresando en la sucesión de los fascículos mensuales. Y el aliento vital con que se desarrolle dependerá principalmente de la asistencia que le prestien el fervor y la constancia de sus lectores.

Precio del número, 3 pesetas.

Precio de la suscripción: Año 30 pesetas. Semestre 16 pesetas.

Suscripciones y giros: Sr. Administrador de LEVIATÁN, Alberto Bosch, 10.—Madrid.

JUSTICIA Y HONRADEZ

«La Voz del Lunes» publica el siguiente: «TRES NOMBRAMIENTOS.—La Junta de la Mancomunidad de Ayuntamientos, creada por la Ley de la República de 11 de Julio último, ha nombrado oficial de la Junta a don Francisco Sastre del Blanco, con sueldo de 3.000 pesetas; auxiliar a doña María del Carmen Buceta, con 1.600; y ordenanza a don Crispín Irzo, con 1.000.—Felicitamos a los favorecidos, que aunque no conocemos sus nombres históricos, que nada más justo que compensar hoy, con estos cargos de libre nombramiento, a los que por ser republicanos estuvieron postergados por la Monarquía durante cincuenta años.»

Queremos nosotros salir de la ironía empleada en ese suelto, para decir con toda claridad quienes son los tres agraciados.

Don Francisco Sastre del Blanco: hermano del director de «Acción», administrador de ese periódico, incondicional del señor Igual (Diputado agrario por esta provincia) y con ribetes de fascista.

Doña María del Carmen Buceta: Margarita tradicionalista, activa militante en las filas que aforan aquellos tiempos aporribados de la historia de España.

Don Crispín Irzo: Incondicional elemento para cuanto representa el diario local cavernícola.

¡Estos son los republicanos postergados, a quienes ha venido a salvar la euforia lerrouxista, testafarro de la CEDA y de los Agrarios, cuya representación ostentan el Sr. Igual y los señores de la Comisión Gestora provincial!

Nada más tendríamos que agregar si, efectivamente, la ley dispusiera que estos cargos habían de ser cubiertos únicamente por el libre nombramiento de la Junta. Pero resulta que la disposición aludida dice que los cargos burocráticos serán servidos por funcionarios de Hacienda, en primer término. Han hecho muy bien estos en protestar por esos nombramientos y estimamos que el Sr. Delegado de Hacienda no ha estado en su puesto. ¿Es que el Sr. Igual pesa mucho, señor Delegado?

Aprovéchense de los carguitos, por si les duran poco tiempo.

¿Qué dice de esto el director de «Acción»? ¿Se acuerda de las idiloteas que decía hablando de los enchufes?

«FOTO» MUNDO OBRERO

MORALIDAD

«No hay interés seguro, respetable ni posible si no está regido por las fuerzas morales: que son las fuerzas, para honor y salvación de la Humanidad, las que reclaman en todo ins-

DROGUERÍA LA AMÉRICA
de Roman Hermanos

Cristales y Pinturas Presupuesto gratis
Galán y García Hernández.—Larache

...ante la primacía, que sin el culto de lo moral y el respecto de lo moral no hay prestigio en el Poder, ni crédito en la economía, ni solvencia en las finanzas, ni orden en la administración, ni remedio para la Humanidad.»

Y así, como habéis dicho, es, Excelencia. Y nunca mejor un jefe de Estado enjuicó a los mangoneadores de un régimen. Porque siempre, pero nunca como ahora, han andado las fuerzas morales tan debilitadas ni tan perdido el sentido de lo moral.

Un caso hay, entre los muchos que van de boca en boca y de oído en oído, probatorio de hasta qué grado se ha perdido todo eso que V. E. recuerda a los españoles.

El día 10 de Junio cayó asesinada en una calle madrileña una joven obrera que volvía de su excursión dominical a su descanso. Días después fué intervenido un automóvil y detenido su propietario. El automóvil presentaba unos impactos y pasó al proceso que se intruyó como prueba de que desde él se había cometido el asesinato.

Se vió la causa. La Audiencia absolvió. El coche y su propietario volvieron a cruzar juntos las calles de Madrid...

Había hablado la Justicia. Todo el mundo calló.

Pero el sábado un periódico—éste MUNDO OBRERO—en una información sensacional ha señalado y dicho los nombres y domicilios de las cuatro personas que iban en el coche desde el que se asesinó a Juanita Rico, y no ha pasado nada. Ni quienes tienen el deber de seguir indagando han hecho indagaciones sobre la «denuncia» concreta, ni el Juzgado ha intervenido para llevar al sumario la luz que aporta «MUNDO OBRERO».

Es más: ni la prensa se ha creído en el caso de recoger tan grave denuncia.

Entretanto, los asesinatos de la joven obrera siguen gozando de impunidad.

Y es, excelencia, que se ha perdido el sentido de lo moral, que las

fuerzas morales andan deshechas por ahí.

Y por eso los trabajadores se orientan firmes hacia la raíz de tanto mal.

ANAGU

La legislación social iberoamericana

La Oficina Internacional del Trabajo publicó dos volúmenes sobre la «Legislación Social de América Latina» en los años 1928-1929, cada uno precedido de un prólogo bastante extenso, aunque esquemático, sobre la evolución jurídicossocial de América desde su independencia hasta el año 1927. Con posterioridad a aquella publicación, el movimiento de legislación social en Iberoamérica se ha intensificado enormemente y tomado una importancia tal, que es considerada como una de las actividades fundamentales de aquellos países.

Precediendo esta labor de reconstrucción jurídica en el dominio social, se puede observar un impulso ideológico acentuado y de gran importancia, que se manifiesta en la abundante literatura social de los países iberoamericanos. Por otra parte, en la enseñanza universitaria de casi totalidad de los países de América el estudio de los problemas del trabajo se ha independizado de la enseñanza de la economía política y constituido cátedras, ya sea con el título de economía social, legislación del trabajo, etc. Aún más, en los programas sobre esta materia de algunas Facultades, se dedican capítulos especiales a la legislación Internacional del Trabajo y a la Organización Internacional del Trabajo, su inspiradora: tal ocurre con los programas de las universidades de Argentina y Chile.

Al mismo tiempo, como complemento de esta labor continuada de progreso social o tal vez como uno de los factores de su impulsión, el movimiento obrero en los países ibe-

roamericanos se hace más intenso, mejor coordinado y orientado hacia el mejoramiento de las condiciones de vida.

Estas tres fuerzas, que han actuado en el dominio social de los países de Iberoamérica, permiten ya apreciar una personalidad definida que seguramente se irá acentuando en el futuro y que permitirá poner de relieve el importante papel que a Iberoamérica le corresponde en la evolución económico-social de la época contemporánea.

La «Revista Internacional del Trabajo», en su número de agosto último, publica un interesante artículo del profesor chileno Molsés Poblete Troncoso, sobre la actuación de los países iberoamericanos en el campo de la legislación social y la cooperación de los mismos en la política social internacional.

Lo que vá de ayer a hoy

A continuación copiamos dos párrafos de una carta que el Sr. Lerroux dirigió a Ferrer y que el año 1910 en un discurso leyó íntegra don Ale. Dicen así:

«Busquemos al pueblo y digámosle «Trabajador asalariado, de cuyo trabajo viven el Estado, el rico, el cura, el soldado y el juez en la holganza, robándote los dos terceros partes del producto que, es tuyo, en totalidad, vamos a concluir, con todo eso; queremos que todos trabajen, para que todos produzcan y ninguno huelgue, viviendo a costa de otro. Trabajadores somos como tú; pero no basta la igualdad moral que predicó Cristo, ni la política que predicó la revolución francesa, una transformación social; hagámosla, pues. Y si luego falta un Gobierno, sea la República tan liberal y radical como sea posible, pero en cuya bandera escribamos este lema: Lucharemos hasta conseguir que los hombres no necesiten leyes, ni Gobiernos; ni Dios, ni amo»

«Ahí tiene Vd. expuesta mi opinión y apuntado el esqueleto de mis ideas: ante todo y sobre todo asegurar el derecho a la vida; que todos trabajen y que todos coman, pan del cuerpo y pan de la inteligencia»

Ateneo de Madrid

Por 125 votos contra 4 se declaró incompatible con su afiliado señor Salazar Alonso.

En la junta general extraordinaria celebrada por el Ateneo de Madrid el 25 del actual, se discutió una proposición, que fué aprobada por 125 votos contra 4, por la cual el Ateneo se declara incompatible moralmente con el asociado D. Rafael Salazar Alonso.

Inmediatamente circuló un escrito, firmado por 125 ateneístas, en el que se pide la expulsión del referido asociado.

FONDO PRO-PRESOS

Se abre esta suscripción para atender a los compañeros obreros del campo perseguidos por asuntos sociales. Camarada: Aporta tu ayuda contribuyendo con una cantidad.

	Pesetas
Suma anterior.....	157'05
Trabajadores de la Tierra, Cutanda.....	5'00
Sociedad Agricultores «El Progreso», Teruel.....	30'00
Pedro Civera, Iden.....	1'00
Suma y sigue.....	193'05

NOTA.—Los donativos pueden mandarlos a nombre de Pedro Civera, Pomar, 3; Casa del Pueblo, Teruel.

O al Tesorero de Unión General de Trabajadores, Felipe Pretel, Fuencarral, 93. Entresuelo. Madrid.

¡adelante!

Órgano de la U.G. y del Partido Socialista
DE TERUEL Y SU PROVINCIA



COMENTARIOS

La mujer y el confesionario

Este es uno de los problemas más graves planteados por el clericalismo, y que en muchas ocasiones nos ha obligado a profundas meditaciones; porque las mujeres, generalmente, practican la confesión sugeridas por no ver al hombre, sino al sacerdote, al representante de Cristo; pero en el confesionario está el hombre; el hombre, aun revestido con ropas tales, tiene todas las pasiones; tiene en su contra algo peor que en el resto de los mortales, porque todos los hombres tienen derecho a formar un hogar, mientras que él, condenado al celibato perpetuo, tiene que ver pasar por su puerta el cortejo del amor, que es la esencia de la vida, sin poder formar en él honradamente.

A un hombre de esa naturaleza la mujer confía lo más recóndito de sus pensamientos, y esa mujer dice al sacerdote, porque así lo hicieron sus antepasados, cosas que no revelarían jamás al esposo, al padre y aun a su misma madre. Así, pues, todos esos vínculos familiares nada representan ante el sacerdote; él penetra hasta lo más íntimo de su conciencia y puede examinarla en forma que no puede realzarlo el marido; y estas mujeres, que proceden de buena fe, arrastradas por un sentimiento religioso, aun siendo ejemplares los confesores, cometen un delito que hierde de muerte el matrimonio, porque no solamente debe al compañero la fidelidad material; le debe otra también: la espiritual, sus sentimientos, su conciencia, sus pensamientos, la fe. Para que esa unión sea verdadera no deben existir secretos entre marido y mujer, que se juntan para los fines vitales. Por ello, cuando una mujer dice a un hombre extraño, aun cuando se llame

PARA «ACCIÓN»

EL DINERO DE LOS TRABAJADORES

Al artículo de fondo publicado por «ACCIÓN» en su número del día 25 del corriente con este mismo título, queremos contestar con muy pocas líneas, pues por muy imbéciles que fueran sus lectores nunca llegarían a creer tanta imbecilidad e idiotez como en él viene la mugrienta pluma de unos vividores.

En las filas socialistas y en las de la U. G. T. no hay más que soldados voluntarios, conscientes de sus deberes y que sus cotizaciones son controladas por ellos mismos. No son con dinero de las organizaciones con los que se adquieren esas armas que tanto asustan a los señores de «Acción». Es la aportación de unas pesetas, de unos céntimos, que cada obrero ahorra, para adquirir el arma que necesita para en día no lejano, acoger a todos esos «accionistas», única forma de poder comer y vivir con dignidad.

No son tampoco los dirigentes quienes han cambiado el rumbo de nuestra actuación, sino la masa trabajadora, convencida, de que la democracia burguesa y la ascensión por el plano inclinado jamás la permitirá su liberación. De este convencimiento es prueba que de las Comisiones Ejecutivas de la Unión General, del Partido Socialista y de las Federaciones nacionales de industria fueron apartados los elementos que seguían creyendo en la vía golvutiva. Es el puño de cada obrero el que se levanta protestando de tanta injusticia, dispuesto a empuñar el arma adquirida a costa de sacrificios para hacer su verdadera revolución e implantar su República, en la que no pueda vivir esa escoria de la sociedad que a cambio de un mendrugo de pan vomita tanta majadería.

«Pistolas, bombas, dinamita..., medios de destrucción». Efectivamente, ya lo hemos dicho; de destrucción de la sociedad burguesa, que se basa en la explotación y en la inmoralidad. Seguramente de ella forman parte los que temen por su destrucción; no los obreros que después de arrinconar los escombros del edificio derruido, levantarán otro que tendrá por base la justicia social.

sacerdote, lo que oculta a su compañero, sin ella suponérselo siquiera comete una infidelidad espiritual indubitable.

No creemos sistemáticamente que todos los curas son malos. Pero el sacerdote que acaba de profesar sus votos pasa del altar al confesionario, donde le espera la confesión del niño, la de la niña, que le habla de las caricias de los suyos, de la alegría del hogar, de la satisfacción que experimenta cuando el padre le compra una golosina o la madre accede a alguno de sus caprichos; y este hombre, este sacerdote que ha renunciado a las

sensaciones del amor, piensa un momento en que aquella pequeña que hace así el encanto de sus padres no podrá nunca llamarla hija suya, ni podrá tenerla en sus rodillas cuando canta y ríe.

Después de ésta, es la confesión de la mujer, que llega a la plenitud de la vida repleta de ilusiones, en el instante en que mujer no sabe nada, pero lo presiente todo, en ese momento en que el alma de la mujer canta y ama con espresiones de soberana belleza; esa mujer, que no tarda en casarse, que será esposa muy pronto, formando su hogar, va a contarle todas sus

satisfacciones al sacerdote, todos los pensamientos que oculta al amante, todas las esperanzas risueñas que tiene, y el confesor ha de oír imposible, como un flirteo, una felicidad que le está prohibida, todas las manifestaciones del amor.

Por si esto fuere poco, luego viene la esposa, la madre, y le entrega sus secretos (porque en el confesionario no se puede ocultar nada); refiriéndole al detalle los actos más íntimos de su casa, y es, forzoso, que el sacerdote vea imposible, cómo a su lado pasa la vida y cómo corre el amor avasallándolo todo con su poder irresistible... ¿Y qué pasa entonces? Los sacerdotes luchan entre los deberes de su ministerio y los atractivos de la naturaleza. La lucha podrá ser más o menos breve, según el vigor de la fuerza moral de cada uno; pero al fin una ley inmutable de la vida se impone al hombre, que avasalla al sacerdote, triunfando plenamente la naturaleza.

¿Y qué soluciones le quedan a este hombre? Dos solamente; o salir de la Iglesia, colgar sus hábitos, declarando honradamente que ha equivocado el camino, buscar una mujer y formar honestamente un hogar, o bien, a puede en él más la doblez y la hipocresía que la nobleza, callar sus sentimientos, ocultar sus pensamientos, continuar viviendo del sacerdocio.

LUIS MASSIP

Siguen los atropellos

El día 27 del actual por la noche fué detenido el camarada Francisco Ariza, quien ha sido desterrado a El Cubillo, pueblo de 400 habitantes e la provincia de Cuenca.

Le acompañamos en el destierro esperamos que este sea breve.

IMP. TOMÁS PUIGRTE — TERUEL.

Nuestra Casa del Pueblo y otros domicilios obreros han sido registrados por la policía y unos días después clausurados, a pesar de que los registros fueron infructuosos.

Iguales noticias nos comunican los compañeros de la provincia.

El Poder público nos lanza de la ley a la clandestinidad; nos lanza a la calle.

En la calle estamos. Ello no debe acobardar a nadie antes bien sirva esto de aguijón para acelerar nuestros pasos, unir las fuerzas y disponernos a luchar y vencer.

Nuestra vida sindical y política no será interrumpida; de ello debe preocuparse cada afiliado.

¡Todos alerta y preparados! ¡Atención al disco rojo!

AVISO A LAS SECCIONES: Seguid mandando la correspondencia como siempre.